**PENTECOSTÉS 2**

***Propio 4 - Año B***

**Deuteronomio 5:12-15**

**12**»”Ten en cuenta el sábado para consagrarlo al Señor, tal como el Señor tu Dios te lo ha ordenado. **13**Trabaja seis días y haz en ellos todo lo que tengas que hacer, **14**pero el séptimo día es día de reposo consagrado al Señor tu Dios. No hagas ningún trabajo en ese día, ni tampoco tu hijo, ni tu hija, ni tu esclavo, ni tu esclava, ni tu buey, ni tu asno, ni ninguno de tus animales, ni el extranjero que vive en tus ciudades, para que tu esclavo y tu esclava descansen igual que tú. **15**Recuerda que también tú fuiste esclavo en Egipto, y que el Señor tu Dios te sacó de allí desplegando gran poder. Por eso el Señor tu Dios te ordena respetar el día sábado.

**Comentario de Sermones que Iluminan**Qué interesante que nuestra colecta ruegue a Dios que nos dé cosas provechosas, y la sabiduría de Dios dispensada en esta lectura es bastante directa: necesitamos ordenar correctamente nuestra vida, al menos en la medida en que dependa de nosotros. Santificar el día de reposo -ordenarlo- implica el culto corporativo y la acción de gracias al Dios que nos hizo y abstenerse de aquellas prácticas ajetreadas que alejan nuestra atención de Dios. Y además, debemos permitir y animar a los que están a nuestro cargo a que también descansen del trabajo.

Guardar el sábado, aunque pueda parecer extraño, es fidelidad; en el proceso, ralentizamos o detenemos nuestro consumo y distracción, y en su lugar adoramos y confiamos en Dios, que nos ha liberado a nosotros y a nuestros antepasados una y otra vez.

**Preguntas de discusión**

¿Quién necesita en tu vida un recordatorio para descansar?

¿Cuáles son los obstáculos a tu descanso?

**Salmo 81:1-10**

1 Cántenle con gozo a Dios nuestra fuerza; \*  
aclamen con júbilo al Dios de Jacob.

2 Entonen su canto y toquen panderos, \*  
la dulzura de la lira y del arpa.

3 Soplen cuernos en la luna nueva \*  
y en la luna llena, para nuestra fiesta.

4 Porque es un estatuto en Israel, \*  
un reglamento del Dios de Jacob.

5 Lo estableció para José como mandato, \*  
cuando salió de la tierra de Egipto.

6 Escuché una voz desconocida: \*  
«Retiré la carga de tus hombros; libré tus manos de cargar ladrillos».

7 Me invocaste en angustias, y te liberé; \*  
te respondí desde lo oculto del trueno y te puse a prueba junto a las aguas de Meriba.

8 Oye, pueblo mío, mi amonestación; \*  
Israel, te ruego que me escuches:

9 Que no haya en tu tierra dioses extranjeros; \*  
no te postres ante un dios extraño.

10 Yo soy el Señor tu Dios, que te sacó de Egipto y declaró: \*  
«Abre bien la boca, y te la llenaré».

**Comentario de Sermones que Iluminan**

Una vez más, oímos la llamada a recordar a Dios y el orden adecuado de nuestras vidas. Dios nos liberó; Dios nos guió por el desierto; Dios nos amó tanto que envió a su Hijo Unigénito para mostrarnos cómo vivir; Dios resucitó a Jesucristo de entre los muertos y abrió el camino de la salvación para todos nosotros.

Si esto es verdad -y creemos que lo es-, ¿cómo debemos vivir entonces? El salmista sugiere que cantemos y gritemos y hagamos música con alegría, que santifiquemos los días que son santos, que invoquemos a Dios en nuestros problemas y que confiemos en el poder de Dios para librarnos.

**Preguntas de discusión**

¿Cómo has experimentado la fidelidad de Dios?

¿Qué harás para responder a esa fidelidad?

**Romanos 8:22-27**

**5**No nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo como Señor; nosotros nos declaramos simplemente servidores de ustedes por amor a Jesús. **6**Porque el mismo Dios que mandó que la luz brotara de la oscuridad, es el que ha hecho brotar su luz en nuestro corazón, para que podamos iluminar a otros, dándoles a conocer la gloria de Dios que brilla en la cara de Jesucristo.

**7**Pero esta riqueza la tenemos en nuestro cuerpo, que es como una olla de barro, para mostrar que ese poder tan grande viene de Dios y no de nosotros. **8**Así, aunque llenos de problemas, no estamos sin salida; tenemos preocupaciones, pero no nos desesperamos. **9**Nos persiguen, pero no estamos abandonados; nos derriban, pero no nos destruyen. **10**Dondequiera que vamos, llevamos siempre en nuestro cuerpo la muerte de Jesús, para que también su vida se muestre en nosotros. **11**Pues nosotros, mientras vivimos, nos vemos expuestos a la muerte por causa de Jesús, para que también su vida se muestre en nuestro cuerpo mortal. **12**De ese modo, la muerte actúa en nosotros, y en ustedes actúa la vida.

**Comentario de Sermones que Iluminan**

Siguiendo con el tema del orden correcto, Pablo escribe a los Corintios una letanía de formas en las que el poder de Dios actúa en nosotros, no porque seamos especialmente grandes y hayamos ganado un premio por ello, sino porque Dios es extraordinariamente poderoso y extraordinariamente bueno.

Recibir este don glorioso -un don que evita el aplastamiento, la desesperación, el desamparo y la destrucción- nos obliga a compartirlo con los demás. Es único entre los dones en el sentido de que, aunque cada vez más personas participen de él, nunca disminuye. Por tanto, ordenar correctamente nuestras vidas al servicio del Dios que nos salva significa vivir también en una relación correcta con nuestros vecinos.

**Preguntas de discusión**

¿Con quién has compartido el poder y la gracia de Dios?

¿Quién ha compartido contigo el poder y la gracia de Dios?

**Marcos 2:23-3:6**

**23**Un sábado, Jesús caminaba entre los sembrados, y sus discípulos, al pasar, comenzaron a arrancar espigas de trigo. **24**Los fariseos le preguntaron:

—Oye, ¿por qué hacen tus discípulos algo que no está permitido hacer en sábado?

**25**Pero él les dijo:

—¿Nunca han leído ustedes lo que hizo David en una ocasión en que él y sus compañeros tuvieron necesidad y sintieron hambre? **26**Pues siendo Abiatar sumo sacerdote, David entró en la casa de Dios y comió los panes consagrados a Dios, que solamente a los sacerdotes se les permitía comer; y dio también a la gente que iba con él.

**27**Jesús añadió:

—El sábado se hizo para el hombre, y no el hombre para el sábado. **28**Por esto, el Hijo del hombre tiene autoridad también sobre el sábado.

**3**Jesús entró otra vez en la sinagoga; y había en ella un hombre que tenía una mano tullida. **2**Y espiaban a Jesús para ver si lo sanaría en sábado, y así tener de qué acusarlo. **3**Jesús le dijo entonces al hombre que tenía la mano tullida:

—Levántate y ponte ahí en medio.

**4**Luego preguntó a los otros:

—¿Qué está permitido hacer en sábado: el bien o el mal? ¿Salvar una vida o destruirla?

Pero ellos se quedaron callados. **5**Jesús miró entonces con enojo a los que le rodeaban, y entristecido por la dureza de su corazón le dijo a aquel hombre:

—Extiende la mano.

El hombre la extendió, y su mano quedó sana. **6**Pero en cuanto los fariseos salieron, comenzaron a hacer planes con los del partido de Herodes para matar a Jesús.

**Comentario de Sermones que Iluminan**

Por último, en nuestra lectura del Evangelio de hoy, nuestro Señor demuestra su señorío sobre todas las cosas, incluido el propio sábado. Jesús y sus discípulos hacen caso omiso de las leyes y costumbres políticas y religiosas, acciones provocadoras, por supuesto. Y quizá Jesús podría haber encontrado una forma más educada de mantener la conversación con los fariseos. Pero aquí fuerza el punto: la fidelidad al sábado no es fidelidad a un libro de reglas, sino fidelidad al Dios que instituye el sábado. Nuestra devoción debe dirigirse siempre a Dios, y aunque eso incluye a menudo la fidelidad a la Iglesia de Dios, debemos ser sabios y discernir si están reñidas y cuándo.

**Preguntas de discusión**

Si fueras fariseo, ¿cómo crees que habrías respondido a Jesús?

¿Dónde has visto que las estructuras se interpongan en el ejercicio del amor?

Published by the Office of Communication of The Episcopal Church, 815 Second Avenue, New York, N.Y. 10017 © 2024 The Domestic and Foreign Missionary Society of the Protestant Episcopal Church in the United States of America. All rights reserved. Scripture quotations, with the exception of the Psalms and/or canticles, are from *Dios habla hoy* ®, © Sociedades Bíblicas Unidas, 1966, 1970, 1979, 1983, 1996. Used by permission. All rights reserved worldwide. Psalms and canticles are drawn from the Book of Common Prayer.